

El proverbio pervertido: la manipulación de la autoridad del refrán en el *Libro de Buen Amor*

Louise O. VASVÁRI

Stony Brook University & New York University

louise.vasvari@stonybrook.edu, lov2@nyu.edu

Desde hace muchos años sigo un programa consciente de filología comparativa y de estudios culturales comparativos para estudiar el *Libro de Buen Amor* y otros textos medievales dentro de la dinámica oral-textual entre las obras llamadas maestras y otros discursos sub- y para-literarios¹. En el XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, donde hablé sobre la polisemia juguetona del proverbio pervertido como intertexto subversivo en el *Libro de Buen Amor*, tuve que limitarme al examen de la serie de proverbios encadenados en la materia introductoria². Aquí amplió el tema e intento exponer con más detalle teórico y bibliográfico los conceptos de “relexicalización” y “proverbio pervertido” y ejemplificar el proceso de relexicalización lúdica a través de un proverbio pan-europeo³. Los proverbios pervertidos en el *Libro* sirven como un anti-discurso [para]-pornográfico que distorsiona de manera burlona tanto la autoridad colectiva del refranero tradicional como la norma culta pero trillada de la cuaderna vía⁴. Ya en 1979 John K. Walsh había explicado en un artículo magistral que perdemos mucho si no nos damos cuenta de las alusiones constantes paródicas en el *Libro* al ciclo de obras didáctico-morales del mester de clerecía, como *Los castigos de Catón*, *Los proverbios de Salomón*, *El Libro de miseria del omne*, entre otros⁵. Añade Walsh que *Los castigos de Catón* del siglo XIII son precisamente el tipo de poema en cuaderna vía que podía servir de modelo para un proto-*Libro* y que sólo hay una distancia mínima entre los consejos prácticos éticos del pseudo-Catón a su hijo y su aplicación paródica en el *Libro*.

Puesto que los juegos lingüísticos de los proverbios pervertidos son totalmente formulaicos, es posible demostrar, con analogías —y analogías a veces por necesidad muy posteriores y de otras lenguas— cómo los interpretó la comunidad de práctica lingüística del *Libro*. Trato de ilustrar que los vocablos que hoy pueden parecer inocuos a menudo han sufrido erosión por el cambio de mentalidades impuesto por el alfabetismo, la sociedad industrial, y no pocas veces por la pudibundez de los eruditos⁶. Si queremos recuperar el

¹ Sobre las diferencias teóricas fundamentales entre la filología y los estudios comparativos culturales, ver Steven TÖTÖSY y Louise O. VASVÁRI, “Towards the Study of Hungarian Culture as Comparative Central European Cultural Studies”, en *Comparative Hungarian Cultural Studies*, eds. S. TÖTÖSY y L. O. VASVÁRI, West Lafayette, Purdue University Press, 2011.

² Louise O. VASVÁRI, “El refranero polisémico del buen amor: *so mal tabardo está el buen amor*”, en *Actas del XIII Congreso de la Asociación Internacional de Hispanistas, Madrid. 6-11 de Julio de 1998*, eds. Florencio SEVILLA y Carlos ALVAR, Madrid, Castalia, 2000, pp. 218-43; cfr. también Id. “El Proverbio Pervertido en *Libro de Buen Amor*”, en *Morada de la palabra: homenaje a Luce y Mercedes López-Baralt*, ed. William MEJÍAS LÓPEZ, San Juan, Editorial de la Universidad, t. II, pp. 1671-1682, y la revisión en inglés de los dos artículos juntos en “*Non ha mala palabra si non es a mal tenida*. The Perverved Proverb in the *Libro de Buen Amor*”, en *Under the Influence. Questioning the Comparative in Medieval Castile*, eds. Cynthia ROBINSON y Leila ROUHI, Leiden, Brill, 2005, pp. 173-198.

³ Tengo que dejar el estudio detallado de más ejemplos a mi artículo compañero, “Comparative Cultural Studies and Paremiology: a Case Study of the *Libro de Buen Amor*”, en las Actas del *Corpus anciens et bases de données. 2e colloque international “Aliento”* (Metz-Paris, 16-17-18 novembre 2010), eds. Marie-Sol ORTOLA y Marie-Christine VAROL, en prensa.

⁴ Louise O. VASVÁRI, “The Novelness of the *Libro de Buen Amor*”, en *A Companion to the “Libro de Buen Amor”*, Woodbridge, Tamesis, 2004, pp. 165-181, ofrece un bosquejo de mis propuestas teóricas sobre el *Libro*.

⁵ John K. WALSH, “Juan Ruiz and the Mester de Clerecía: Lost Context and Lost Parody in the *Libro de Buen Amor*”, en *Romance Philology Quarterly*, 33 (1979), pp. 62-86.

⁶ Cfr., en el contexto la expurgación de los textos folklóricos por los colectores, Kenneth GOLDSTEIN, “Bowlerization

humor perdido de los textos medievales hay que tratar de reconstruir parte de la competencia lingüística y cultural que su público demostró hacia el humor. El humor está siempre presente muy activamente en los momentos de transición de los sistemas de valor de una sociedad, la cual lo necesita tanto para criticar el poder como para adaptar fenómenos nuevos a la cultura dominante. Los chistes –y muchos de los proverbios en el *Libro* funcionan como chistes– son una especie de antidiscurso que es parte de la cultura de la contes-tación, en este caso contra los discursos muy trillados⁷.

A manera de prólogo

Los proverbios lúdicos nos permiten escuchar la voz activa detrás del texto, o, en otras palabras, de conjurar la oralidad de la literatura⁸. En este contexto es importante citar a Hugo Bizzarri en su “Oralidad y escritura en el refranero medieval”⁹:

no es conveniente cerrar el estudio de la oralidad del refrán en la literatura del pasado. Una tarea de recolección de refranes en las comunidades hispanoamericanas de hoy día no sólo nos servirá para estudiar la pervivencia del refranero antiguo en la actualidad, sino otros aspectos de la oralidad [...] a comprender más ese prodigio tan familiar a nosotros que denominamos escritura” (p. 55).

Mientras Bizzarri enfatiza aquí la continuidad folklórica y anónima de los proverbios en la actualidad, el gran paremiólogo americano de origen alemán, Wolfgang Mieder investiga cómo los proverbios han jugado un papel significativo en la vida política del siglo XX. En su *Politics of the Proverb* (Madison, University of Wisconsin Press, 1997) describe cómo tres figuras muy distintas de la política del siglo veinte, Adolf Hitler, Winston Churchill, y Harry S. Truman manipularon los proverbios en sus discursos para promover su agenda política¹⁰.

El libro más reciente de Mieder, *Yes We Can. Barack Obama's Proverbial Rhetoric* (falta New York, Peter Lang, 2009), en particular, puede ser interesantísimo en relación con la cita de Bizzarri, y con el tema de este artículo, porque en él Mieder demuestra como Barack Obama a menudo manipula la autoridad de la sabiduría popular del refrán en su retórica política. Combina en forma excepcional la lengua hablada y el estilo literario, los proverbios folklóricos con citas clásicas, el sentido común con un intelectualismo agudo para crear un discurso socio-político muy efectivo. Por ejemplo, en su discurso de aceptación de la candi-

and Expurgation: Academic and Folk”, en *Journal of American Folklore*, 80 (1967), pp. 374-386. Una colección muy útil, que recoge proverbios eróticos, es Claude CAREY, *Les proverbes érotiques russes: études de proverbes recueillis et non publiés par Dal' et Simoni*, Amsterdam, Mouton, 1971.

⁷ Jerry PALMER, *Taking Humor Seriously*, London, Routledge, 1994, p. 60.

⁸ Sigo aquí a James OBELKEVICH, “Proverbs and Social History”, en *The Social History of Language*, eds. Peter BURKE y Roy PORTER, Cambridge, Cambridge University Press, pp. 43-72, quien opina que para escuchar la voz de la oralidad hay que estudiar los saludos, las adivinanzas, los chistes, etc. y que quizás el género más útil entre ellos sea el proverbio, por su antigüedad, por las actitudes populares que documentan, y porque, empezando con el siglo XVI, hay una lista de colecciones impresas. O, como dice Hugo O. BIZZARRI: «el refranero fue uno de los primeros géneros incorporados a la llamada *Galaxia Gutenberg*» (Hugo O. BIZZARRI, “Refranero hispánico: de norma ética a acto de habla”, en estas mismas *Actas*).

⁹ Hugo O. BIZZARRI, “Oralidad y escritura en el refranero medieval”, en *Proverbium*, 12 (1995), pp. 27-66. Cfr. también el reciente volumen, *Homo legens. Styles et Pratiques de Lecture. Analyses comparées des traditions orales et écrites au Moyen Âge*, eds. Svetlana LOUTCHITSKY y Marie-Christine VAROL, Utrecht, Brepols, 2010, donde se estudia cómo podemos descubrir las huellas de la cultura oral que sobreviven sólo en fuentes escritas.

¹⁰ Wolfgang Mieder tiene más de 300 publicaciones sobre el proverbio en inglés y en alemán, entre ellas, sobre el uso político del proverbio: *Proverbial Wisdom of Churchill*, 1995; *The Proverbial Harry S. Truman*, New York, Peter Lang, 1997; *The Proverbial Abraham Lincoln*, New York, Peter Lang, 2000; *No Struggle, No Progress: Frederick Douglass and His Proverbial Rhetoric for Civil Rights*, New York, Peter Lang, 2001 y *Proverbs Are the Best Policy: Folk Wisdom and American Politics*, Salt Lake City, Utah State University Press, 2005. Cfr. también su *Call a Spade a Spade: From Classical Phrase to Racial Slur*, New York, Peter Lang, 2002, donde traza cómo una frase proverbial inocua se convierte en difamación racial.

datura presidencial el 28 de agosto de 2008, Obama habló con elocuencia sobre los cambios políticos que proponía como parte de su “Promesa Americana”. En su discurso citó numerosos proverbios y también pseudo-proverbios de su propia creación, por ejemplo, cuando dijo que la promesa de América incluye «the idea that we are responsible for ourselves, but that we also rise or fall as one nation; the fundamental belief that I am my brother’s keeper; I am my sister’s keeper» (‘la idea que somos responsables por nosotros mismos, pero que al mismo tiempo nos levantamos o caemos juntos como una nación: la creencia fundamental que soy guarda de mi hermano; que soy guarda de mi hermana’). Aquí en una distorsión del Génesis 4.9 Obama cambió la construcción interrogativa bíblica, «Am I my brother’s keeper?» en una asección afirmativa y añade *sister*. Obama estudió los discursos de los presidentes anteriores, desde Lincoln hasta Truman, y también los discursos religioso-políticos de Martin Luther King, pero aún más interesante es que también volvió directamente a las fuentes orales de los repertorios proverbiales africanos, como describe en su autobiografía, *Dreams from My Father: A Story of Race and Inheritance* (New York, Times Books, 1995). En la tercera parte, sobre “Kenya”, Obama describe como visitó el pueblo de su padre en busca de sus raíces africanas. En el proceso se hizo etnógrafo de la lengua y del folklóre de la lengua Luo, algo que tuvo que hacer también para aprender el sociolecto negro de Chicago, un dialecto que él no dominaba de manera natural, puesto que había sido educado por su madre y sus abuelos blancos.

El proverbio pervertido

Según Joseph Morawski al comienzo del siglo XV existían más de 2 000 proverbios en Francia, pertenecientes a lo que en alemán se ha denominado “gemeinmittelalterliche Sprichwörter”, que se traducían de una lengua a otra, tanto por medio del lenguaje oral, principalmente en el púlpito, y a través de los juglares ambulantes, y en forma escrita a través de la instrucción en latín¹¹. El cálculo de Morawski, el cual utilizó fuentes escritas, es bajísimo en relación con el caudal oral existente de la época, y cuando tenemos en cuenta que el *Libro de Buen Amor* contiene alrededor de unos 400 proverbios¹². Algunos, sin embargo, han quedado totalmente desapercibidos porque aparecen en forma trunca, porque varían bastante de las versiones conocidas en las primeras colecciones del siglo XV y XVI, o porque tampoco éstos los recogieron. Por lo tanto, el único modo de detectar proverbios adicionales, es, como he dicho, dentro de una tradición más amplia, a veces con analogías muy posteriores y de otras lenguas. En un artículo de próxima aparición doy una docena de ejemplos en el *Libro*, para los cuales encontré análogos en lenguas muy diversas, como, por ejemplo, en la colección húngara de Ede Margalits y en la importante colección políglota de Gyula Paczolay¹³.

¹¹ Joseph MORAWSKI, *Proverbes français antérieurs au XV^e siècle*, Paris, Champion, 1925, al cual hay que añadir el diccionario proyectado de Samuel SINGER sobre los proverbios en latín medieval y en las lenguas romances y germánicas *Thesaurus proverbiorum medii aevi. Lexikon der Sprichwörter des romanisch-germanischen Mittelalters*, 1944 (repr. Berlin, Walter de Gruyter, 1995).

¹² Cfr. Mac E. BARRICK, quien critica a los eruditos que insisten en establecer influencias sólo a base de fuentes escritas: “Welcome to the Clothes, Changing Proverb Function in the Spanish Renaissance”, en *Proverbium*, 1 (1985), pp. 1-19; el artículo de José GELLA ITURRIAGA, donde da una lista de casi 400 proverbios en el *Libro*, solo puede tener valor taxonómico porque da los proverbios por orden de presentación, fuera de su contexto en el texto (“Refranero del Arcipreste de Hita”, en *El Arcipreste de Hita, el Libro, el autor, la tierra, la época. Actas del I Congreso Internacional sobre el Arcipreste de Hita*, ed. Manuel CRIADO DE VAL, Barcelona, SERESA, 1972, pp. 249-269). Bizzarri sostiene que el repertorio de Gella Iturriaga es demasiado generoso porque no todos son proverbios, lo que puede ser verdad, pero por otra parte aparecen en el texto proverbios no reconocidos y, por lo tanto, el cálculo de cuatrocientos parece adecuado.

¹³ Cfr. VASVÁRI, “Comparative Cultural Studies and Paremiology” cit.; Ede MARGALITS, *Magyar közmondások és közmondásszerű szólások*, Berlin, Az Akadémiai Kiadó reprint Sorozata, 1990 (original 1897); Gyula PACZOLAY, *European*

Igualmente hay que recordar que ninguna definición nos permite descartar con certeza un proverbio como tal, ni de desentrañar las fronteras semánticas entre un proverbio y otros términos relacionados, como *fabla*, *pastraña*, *retrahér*, [*chica*] *parlilla*, y *verbo chico*, más aún sus límites inciertos con *cantar*, *refrán*, *moraleja*, *agudeza*, *lema*, *estribillo*, *estrambote*, *finida*, y *conseja*¹⁴. Aquí me limito a una definición abreviada del proverbio, que Michail Bakhtin ha identificado como la forma más corta de una serie de géneros chicos para- y sub-literarios que especifican un sistema medieval de comunicación con fronteras inciertas entre ellas¹⁵. Es un sintagma relativamente corto y formalmente estereotipado y recurrente, cuya presencia como intertexto o pre-texto en un discurso lo fija y atrae la atención sobre sí mismo; contiene un significado tradicional denotativo y de naturaleza normativa, el cual puede mantenerse en confirmación con su contexto pero que también se presta a infinitas variaciones connotativas y desautorizantes, según su propósito socio-semántico en el discurso. Es de importancia capital enfatizar el último punto, que la utilización de un proverbio sólo se puede explicar como una estrategia social al ser utilizado en un contexto cultural interaccional que sirve un propósito específico, como parte de un sistema de comunicación total de una sociedad dada¹⁶. El paremiólogo finlandés Arvo Krikman ha hablado de lo que ha denominado la heterosituacionalidad, la polifuncionalidad, y la hetero- o polisemanticidad del proverbio, y ha subrayado que es justamente su definición semántica no fija que nos permite utilizarlo en situaciones tan variadas. Es en base a esta ambigüedad que se crea lo que he denominado el proverbio pervertido, una expresión que no es equivalente al anti- o pseudo-proverbio, creado por Mieder (y también llamado *proverbe detourné*, *fractured proverb*, *wisecrack*, *malapropism*, o *pun*)¹⁷. El *antiproverb* se basa en el juego de la paronomasia, la homonimia, o la homografía, como, por ejemplo, en inglés, en vez del proverbio tradicional, *a fool and his money are soon parted* su variante anti-proverbial, *a fool and his money are soon parted/potted/spotted*, o, en una variante obscena de otro proverbio, *coito ergo sum* por *cogito ergo sum*. Hasta los raros ejemplos del antiproverbio que pretenden basarse en la polisemia o en los doble sentidos siempre efectúan también un cambio sintáctico en el proverbio, como el siguiente ejemplo: el cambio de *A good man is hard to find* en *A hard man is good to find*, a base del doble sentido potencial de *hard*¹⁸. La mayoría de antiproverbios son chistes fáciles y efímeros, cuya colección se ha popularizado mucho en las últimas décadas con ejemplos tomados de los medios de comunicación¹⁹.

Proverbs in 55 Languages, Veszprém, De Proverbio, 1997; también de particular interés para el medievalismo es su "Some Interlinguistic Relationships in the First Hungarian Proverb Collection of 1598", [en línea] <http://haldjas.folklore.ee/folklore/vol35/paczolay.pdf> (fecha de consulta: 13-V-2010).

¹⁴ Cfr. Hugo O. BIZZARRI, "¿Es posible alcanzar una definición precisa del refrán medieval?", en *Studia Hispanica Medievalia. III Jornadas de Literatura Medieval*, eds. Rosa E. PENNA y María ROSAROSSA, Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras-Universidad Católica Argentina, 1990, t. II, pp. 65-69. Cfr. Wolfgang MIEDER, *Proverbs: A Handbook*, Westport, Greenwood, 2004, pp. 1-30. Mirella CONENNA propone que la identificación de un proverbio se hace a partir de la intuición, a base de elementos rítmicos y otras características ("Sur un lexique-grammaire comparé de proverbes", en *Langages*, 23 (1988), pp. 99-116, pero más exacto sería decir que se hace a base de una competencia lingüística específica y como parte de un sistema de comunicación que opera en una sociedad dada.

¹⁵ Michail BAKHTIN, "The Problem of Speech Genres", en *Speech Genres and Other Late Essays*, trad. Vern W. McGee, eds. Caryl EMERSON y Michael HOLQUIST, Austin, University of Texas Press, 1986, pp. 60-102.

¹⁶ Peter SEITEL, "Proverbs: A Social Use of Metaphors", en *The Wisdom of Many: Essays on the Proverb*, eds. Wolfgang MIEDER y Alan DUNDES, New York, Garland, 1981, pp. 122-139 (repr. de *Genre* 2, 1969, pp. 143-161).

¹⁷ Arvo KRIKMAN, "On Denotative Indefiniteness of Proverbs: Remarks on Proverb Semantics, 1", en *Proverbium*, 1 (1984), pp. 47-91.

¹⁸ Anna T. LITOVKINA y Katalin VARGA, "Punning in Anglo-American Proverbs", en *Proverbium*, 25 (2008), pp. 249-288, p.262.

¹⁹ Wolfgang MIEDER y Anna LITOVKINA, *Twisted Wisdom: Modern Antiproverbs*, Burlington, University of Vermont; LITOVKINA y VARGA, "Punning", cit. donde a pesar del título limitado se catalogan anti-proverbios en inglés, alemán,

El proverbio pervertido, en oposición al antiproverbio, es un juego exclusivamente semiótico que se basa en el doble sentido, en la relexicalización de la palabra clave del proverbio en un campo semántico equívoco. El juego está en la dicotomía, en la calidad de indefinido constante entre los dos niveles, lo que da espacio al pensamiento heterodoxo. Es preferible utilizar el término lingüístico “relexicalización”, acuñado por el lingüista Michael Halliday, y no simplemente el término retórico “metáfora”, para subrayar que no es simplemente cuestión de juego con una palabra aislada sino de todo un antilenguaje social, el cual funciona en una comunidad de práctica específica y en circunstancias sociales y culturales específicas²⁰. Halliday estudió principalmente el antilenguaje de los maleantes y otros grupos marginales, pero puesto que la transformación léxica ocurre sobre todo en oposición a las normas, ideologías, y discursos de la cultura dominante, Halliday propone que la lengua literaria también puede funcionar como antilenguaje. El propósito de la relexicalización no es el de crear un sentido nuevo, sino que es una especie de “performatividad” poética, en que los dos sentidos siempre se mantienen y el juego de la connotación pertenece a un espacio intermedio entre la lengua y el habla, a la lengua como diálogo. Su inteligibilidad y su poder social verbal dependen de la interpretación, es decir, no solo del espíritu juguetón de quien crea la relexicalización, sino también del receptor del mensaje, quien debe participar voluntariamente y poseer suficiente competencia lingüística y comunicativa de los contextos sociales extralingüísticos para entender el juego. Como también para la adivinanza, siempre hay que suponer que existen dos públicos: los que escuchan y no entienden y otros más avisados, y el proceso de interpretación de estos últimos puede oponerse al poder de las comunidades hegemónicas. Todo tipo de creatividad semántica que cae bajo la semiótica social tiene mucho en común con las cuestiones teóricas de la pragmática, de la sociolingüística, de la etnología del habla, y de los estudios culturales en su tarea de desarrollar un armazón que explique el significado en desarrollo en un contexto social.

Hay que observar también la relación potencial muy estrecha del proverbio pervertido con los otros géneros chicos para- y sub-literarios del folklore expresivo, en particular con la adivinanza, el chiste, y la lírica breve²¹. En lo que respecta a la última, cómo comenta Margit Frenk Alatorre, en algunos proverbios se nota un aire de cancionero²². En cuanto al chiste y la adivinanza, son agresivos y licenciosos, y la adivinanza tiene, además, doble sentido, uno transparente (y falso) y uno escondido y a menudo obsceno²³. El proverbio es

francés, húngaro y ruso; Wolfgang MIEDER, “Anti-proverbs and mass Communication: The Interplay of Traditional and Innovative Folklore”, en *Acta Ethnographica Hungarica*, 5 (2007), pp. 17-45.

²⁰ Michael Alexander HALLIDAY, *Language as Social Semiotic: The Interpretation of Language and Meaning*, Baltimore, University Park Press, 1978, e Id., *Language, Context and Text: Aspects of Language in a Social-Semiotic Perspective*, Oxford, Oxford University Press, 1989; Robert HODGE y Gunther KRESS, *Social Semiotics*, Cambridge, Polity, 1988; Alan PARTINGTON, *The Linguistics of Laughter. A Corpus-Assisted Study*, London, Routledge, 2006. Sobre la “situación social” del proverbio cfr. también Ojo AREWA y Alan DUNDES, “Proverbs and the Ethnography of Speaking Folklore,” en *American Anthropologist*, 66.6, (1964), pp. 70-85, y Dell HYMES, “The Ethnography of Speaking,” en *Anthropology of Human Behavior*, eds. Thomas GLADWIN y William C. STURTEVANT, Washington, Anthropological Society, 1962, pp. 15-53.

²¹ Para la intertextualidad del proverbio con la fábula o *exemplum*, que no puedo discutir aquí, cfr. Pack CARNES, *Proverbs in Fabula: Essays on the Relationship of the Proverb and the Fable*, Bern, Peter Lang, 1988, y mi “Buon cavallo e mal cavallo vuole sprone, e buona femina e mala femina vuol bastone: Medieval Cultural Fictions of Wife Battering”, en *Love, Marriage, and Transgression in Medieval and Early Modern Literature*, ed. Albrecht CLASSEN, Leiden, Brill, 2005, pp. 313-316, donde demuestro como en el *Decamerone* una novella nace de un proverbio. Ver también, a continuación, la discusión del *Fastnachtspiel* alemán *Der Ritter mit den Nützen* que es una actuación basada en un proverbio pervertido.

²² Margit FRENK, *Estudios sobre la lírica Antigua*, Madrid, Castalia, 1978, pp.163-164, n.24.

²³ Sobre la adivinanza cfr. Louise O.VASVÁRI, “Fowl Play in My Lady’s Chamber: Textual Harassment of a Middle English Pormithological Riddle and Visual Pun”, en *Obscenity: Social Control & Artistic Creation in the European Middle Ages*, ed. Jan ZIOLKOWSKI, Leiden, Brill, 1998, pp. 108-35.

en principio normativo pero en el proverbio pervertido también tienen precedencia sus características secundarias agresivas, una transformación que no se ha discutido mucho en la literatura sobre el proverbio²⁴. En el *Libro de Buen Amor* el proverbio puede funcionar como el remate de un chiste (y a menudo colocado en el cuarto verso del monorrimo), como se verá en el ejemplo a continuación.

El proverbio pervertido en el “Libro de Buen Amor”

El proverbio *más es el ruido, (a veces), que las nueces* (946b) ejemplifica como funcionan los muchos proverbios pervertidos en el *Libro* y lo que tiene en común el proverbio con los otros géneros chicos. Al mismo tiempo puede servir para demostrar que las colecciones posteriores de los siglos XV en adelante, que recogen los proverbios medievales en listas sin contexto textual, a menudo tampoco entienden sus elementos connotativos. Por ejemplo, Sebastián de Horozco en *El libro de los proverbios glosados* (1570-1580) en la glosa 267 explica el proverbio de la siguiente manera²⁵:

ataca a los confesores por querer ellos aparentar más de lo que son y este proverbio de ser más es el ruido que las nueces por la mayor parte ha lugar en los confesores los quales como son vanos y vanagloriosos y pretenden ser en más tenidos porque lo que les falta de linaje y naturaleza procuran siempre de lo suplir con pompas vanas de riquezas. Y así siempre se predicán más ricos y más poderosos de lo que son haziendo papos de ayre

Cuatro siglos más tarde, Gregorio Duval, en su *Refranero temático*, da una definición parecida a la de Horozco. Él sí toma en cuenta la apariencia falsa desde afuera de la nuez, que adentro puede estar seca, arrugada e incomible, pero presenta esta descripción sugerente sin considerar la posible relexicalización obscena que puede sugerir, no sólo obvia sino tan frecuente a través de muchas lenguas que es obligatoria en ciertos contextos, como veremos a continuación²⁶:

Se dice cuando, seducidos por la apariencia, atribuimos a algo más importancia de la que en verdad tiene, o cuando no corresponde el resultado a lo mucho que se había prometido o esperado o a tener una cosa menos importancia de lo que se podía juzgar por la apariencia. El ruido alude originalmente al ruido que hacen las nueces, o mejor dicho, su cascarón, al golpear entre sí o contra una superficie dura, y al hecho de que su interior en el que se halla el fruto comestible, aparece frecuentemente arrugado, seco e incomestible

A esta explicación en el refranero de Duval le sigue una larguísima anécdota absurda sobre el supuesto origen histórico del proverbio —ocurrido siglos después de la mención del refrán en el *Libro*— que tiene que ver con una batalla en Amiens, Francia, donde un soldado habría dejado caer un saco de nueces que causó la derrota de los franceses. Los editores modernos del *Libro* recogen variantes de tales explicaciones inocuas; véase, por ejemplo, en

²⁴ Los pocos estudios que discuten el humor del proverbio hablan de proverbios supuestamente divertidos, como «A la mujer barbuda, de lejos la salud», muchos de ellos más bien simplemente misóginos (cfr. Alexander A. PARKER, “The Humor of the Spanish Proverb”, en *The Wisdom of Many* cit., pp. 257-274). Eleanor O’KANE, *Refranes y frases proverbiales de la Edad Media*, Madrid, Real Academia Española, 1959, parece no haber visto las posibilidades de los proverbios no autorizados, ni siquiera de los que ella llama «irónicos». Solo en la primera mitad del último siglo, en su última colección dejó entrar Rodríguez Marín unos seis o siete centenares de refranes «subidos de color» (Francisco RODRÍGUEZ MARÍN, *Todavía 10.700 refranes más, no registrados por el Maestro Correas, ni en mis colecciones*. Madrid, Imprenta Prensa Española, 1941).

²⁵ Sebastián de Horozco, *El libro de los proverbios glosados (1570-1580)*, ed. Jack WEINER, Kassel, Reichenberger, 1994.

²⁶ Gregorio DUVAL, *Refranero temático español*, Madrid, Ediciones del Prado, 1997, p. 50. Esta última explicación ha cobrado nueva vida en el internet: [on line] www.belcart.com/belcart_es/del_dicho/ser%20mas%20el%20ruido%20que%20las%20nueces.htm (fecha de consulta: 13-V-2010).

la edición de Alberto Blecha (Madrid, Cátedra, 2006), donde reza la nota al verso 946b: «quiere decir que una cosa trivial como es el sonido que se produce al golpear una nuez con otra produce mucho miedo».

En el *Libro de Buen Amor* aparece nuestro proverbio en un episodio que está en la tradición humorística del encuentro sexual burlesco entre un joven y una vieja lujuriosa, en este caso, un pasaje que se reduce a un intercambio de insultos entre el protagonista y una vieja tercera innombrada. Al final del brevísimo episodio la vieja insulta al joven de impotente con el proverbio (946b): «Arçipreste, más es el ruido que las nuezes», el cual sirve de remate al episodio *cazurro* (llamado así en el texto)²⁷. Aquí se puede visualizar la relexicalización erótica de la palabra clave *nuez* y sus sinónimos, que connota los testículos através de muchas lenguas, como en el inglés *nuts*, el alemán *Nüssen*, y el francés *noix*, *noisette*. En términos de la fertilidad ver, en orden cronológico folklórico (de “antes, durante, y después”) los siguientes ejemplos: «bailemos nos já todas tres, ai amigas / so aquestas avellaneiras froliadas»; «aller aux noisettes avec un garçon» (‘ir a las avellanas con un joven’); «bonne année de noisette bonne année des petiot / des enfants» (‘buen año de avellanas, buen año de niños’); «année de noisettes, année des filles, année de poires sauvages, année de garçon» (‘año de avellanas, año de niñas, año de peras salvajes, año de niños’)²⁸. Cfr. también otros proverbios relacionados: «année de noisettes, année de bâtards» (‘año de avellanas, año de bastardos’); «wenn es viele Nüsse gibt, gibt es viele Kinder der Liebe» (‘cuando hay muchas nueces, muchos bastardos’). En todos estos proverbios la nuez simboliza la fertilidad; más directamente relacionados con nuestro proverbio pervertido en el *Libro* son los que, a base de la analogía visual con la nuez «arrugada, seca, e incomedible», insultan al viejo impotente casado con mujer joven: «Jeune femme á vieux mari, c’est noix dure a craquer» (‘joven esposa y marido viejo, es una nuez dura de romper’); y las muchas variantes en alemán, como «Ein harte Nuss und stumper Zahn, ein junges Weib und ein alter Mann zusammen sich nicht reimen woll» (‘una nuez dura y un diente quebrado; una mujer joven y un marido viejo, no riman juntos’); «Taube Nuss und hohler Zahn, junges Weib und alter Mann» (‘nuez sorda y diente vacío, joven mujer y marido viejo’); «Der muss/kann keine Nüsse knacken, der hohle Zähne hat» (‘quien tiene diente vacío no puede romper nueces’); y «Die Nüsse sind jetzt nicht mehr so gut wie vor funzig Jahren, sagte der alte Mann, der keine Zähne hatte» (‘las nueces no son hoy en día tan buenas como hace cincuenta años, dijo el viejo que no tenía dientes’)²⁹. En comparación con todos estos ejemplos, el proverbio chistoso en el *Libro* es doble, ¡pues aquí es una vieja que insulta al protagonista joven!

Versiones de este proverbio se pueden convertir en el remate de todo un cuento, como en el *fabliau* de la dama aristocrática que se insulta cuando su amante le pregunta en broma:

²⁷ Cfr. un análisis detallado del episodio y la documentación en Louise O. VASVÁRI, “Chica cosa es dos nuezes: Lost Sexual Humor in the *Libro del Arcipreste*”, en *Revista de Estudios Hispánicos*, 24.2 (1990), pp. 1-22, donde también discute otra variante pervertida del proverbio en otro episodio, donde es una mujer joven quien insulta al protagonista con «chica cosa es dos nueces» (101a) y «ella tomó por chica cosa aborrecencia e grand saña» (105a).

²⁸ En este último proverbio la pera se considera preferible a la nuez como fruta erotizada, por su forma. Por lo tanto, por la magia simpática en el folclore el peral se hizo un lugar de encuentros sexuales ilícitos porque se creía que la raíz del peral tenía poderes contraceptivos: Danielle JACQUART y Claude Alexandre THOMASSET, *Sexualité et savoir médicale au Moyen Âge*, Paris, PUF, p. 91. Cfr. en el *Libro* el proverbio *pero, aunque omne non goste la pera del peral, en estar a la sonbra es plazer communal* y ver mi “Vegetal-Genital Onomastics in the *Libro de Buen Amor*”, en *Romance Philology*, 42 (1988), pp. 1-29.

²⁹ En los dos últimos proverbios también podemos ver la asociación de *nueces* con el *diente* fálico, la misma relexicalización que en *La Celestina* en el episodio centrado en el *dolor de muelas* de Calisto. Cfr. Louise O. VASVÁRI, “Further Glosses for the Vocabu(r)lario of the *Celestina*. II. The *dolor de muelas* of Calisto”, en *Late Medieval Spanish Studies in Honour of Dorothy Sherman Severin*, eds. Joseph SNOW y Roger WRIGHT, Liverpool, Liverpool University Press, 2009, pp. 167-176 y *Bulletin of Hispanic Studies*, 86.1 (2009), pp. 170-181.

«Ma dame, croitriez vous noiz?» (‘Mi señora, quisiera romper nueces?’). Cfr. también el *Fastnachtspiel* (comedia corta carnavalesca) alemán “Der Ritter mit den Nützen”, donde el marido vuelve inesperadamente a casa con un regalo de nueces para su mujer. Ésta esconde a su amante en la cama pero logra engañar al marido para que no lo descubra. La pareja termina rompiendo y comiendo las nueces en el regazo de la mujer, con que el marido actúa muy gráficamente su impotencia en el sentido literal del proverbio ‘romper nueces’³⁰.

Si saltamos a la actualidad veamos el siguiente chiste en inglés, donde *nuts* todavía funciona como una relexicalización erótica en ciertos contextos:

My sister and I were at the mall and passed by a store that sold a variety of candy and nuts. As we were looking at the display case, the boy behind the counter asked if we needed any help. I replied, «no, I’m just looking at your nuts». My sister started to laugh hysterically. The boy grinned, and I turned beet-red and walked away. To this day she has never let me forget.

Si bien en el español actual se usarían muchas otras palabras antes que *nueces*, el contexto de la broma deja muy claro el doble significado en la traducción siguiente:

Mi hermana y yo pasamos camino al centro comercial por un almacén que vendía una variedad de dulces y nueces. Mientras mirábamos la vitrina, el chico detrás del mostrador nos preguntó si necesitábamos ayuda. “No, solamente estoy mirando sus nueces”. Mi hermana empezó a reírse a carcajadas. El chico sonrió y yo me sonrojé y me alejé. Aún hasta hoy mi hermana me recuerda el episodio.

El internet, fuente de esta anécdota real o ficticia, también ofrece varios videos de personas que ‘actúan’ el proverbio, por ejemplo, que rompen nueces con el culo, como la joven desnuda que ilustra así el poder muscular de su area genital, en un anuncio (real o ficticio?) para un tal Leo’s Sports Club (<http://tu.+v/videos/metodo-facil-para-romper-nueces>). Menos divertido es el uso político para atacar la candidatura a la presidencia de Hillary Clinton en 2008, en forma de un “Hillary Nutcracker” o “Hillary with Stainless Steel-Thighs”, un cascanueces en forma de Hillary Clinton, vestida en un traje de chaqueta y pantalón negro, con una nuez entre sus piernas, que se vende en el internet por \$17.90. Esta visualización gráfica de la actitud sexista para con la candidata está expresada en términos verbales en el chiste misógino por Tucker Carlson, el comentarista de noticias conservador del canal Fox: «When she comes on television, I involuntarily cross my legs» (‘Cuando aparece en la televisión involuntariamente cruzo las piernas’).

A pesar de las connotaciones eróticas de *nueces* a través de los siglos, Horozco no registró esta posibilidad al acoger nuestro proverbio en su *Libro de proverbios glosados* porque presentó los proverbios en listas, sin su contexto original. Sin embargo, en su propia poesía satírica, en su *Cancionero*, él mismo insultó a un viejo impotente casado con una joven con el mismo doble sentido en el verso «no bastó para armar / buena gafa y par de nueces»³¹:

“Reprehende el auctor a un Viejo porque se caso con una mochacha”
[...]
en çaça se vuelva y quiebre
no la goze ni la mate
el que *levantó la liebre*
y pues él no la mató
estando en la cama echada,

³⁰ Louise O. VASVÁRI, “Sexual Pantomime in *Von dem Ritter mit den Nütze*”, [en línea] en *eHumanista*, 15 (2010), pp. 1-20, www.ehumanistica.ucsb.edu/volumes/volume_15/.pdf, donde se documentan también los ejemplos con *castagna* con el mismo sentido, o más específicamente, para el *glans penis*.

³¹ Sebastián de Horozco, *El Cancionero*, ed. Jack WEINER, Bern, Peter Lang, 1975, no. 64.

dende aquí prometo yo
de suplir es que él faltó
[...]
al caçador que no ha armado,
y ha de tener quando asesta
bien armado la ballesta
para que salga el sostrado
y no es de maravillar
que el galán la caça pierde
pues que no pudo tirar
por no aver podido armar
estando floxa la cuerda

En este poema de Horozco también encontramos por casualidad la comprobación de la utilización pervertida de dos proverbios adicionales en el *Libro*. El primero es *levantar la liebre* en el episodio de Pitas Pajas, el pintor de Bretaña, engañado por su mujer y su aprendiz (486):

Pedro levanta la liebre, e la mueve del covil,
Non la sigue nin la toma, fáz como cazador vil;
Otro Pedro que la sigue y la corre más sotil
Tómala: ésto contesce a cazadores mil

La otra expresión es *floxa* o *flaca cuerda*, en el *Libro*, «con una flaca cuerda non alçarás gran tranca» (517a), donde Don Amor le aconseja al protagonista de perseguir a las mujeres, vistas como *bestia muda*, la cual no se deja convencer de un hombre *que tiene flaca la cuerda*. La etimología de *flojo*, cognado semiculto de *lacio*, es FLAC[CID]US ‘muelle, caído, lánguido’, lo que también explica otro verso en el *Libro*, un consejo de la vieja al protagonista antes de un encuentro amoroso de éste (1492b): «Alahé! Diz la vieja “Amor non sea lacio!”». Con esta pequeña secuencia de ejemplos podemos ver cómo en ciertos contextos los proverbios pervertidos se encadenan.

En este pequeño trabajo he demostrado con una serie de ejemplos europeos la relexicalización erótica de la nuez y de frutos secos parecidos en la lengua oral lúdica. Mi propósito ha sido demostrar cómo puede funcionar la polisemanticidad del proverbio para desautorizar la tradición, tanto en el nivel oral como en el nivel textual.

Resumen: En el presente trabajo, una ampliación de mi contribución al XIII Congreso de la AIH, pretendo presentar los conceptos de “relexicalización” y “proverbio pervertido” y demostrar el proceso de relexicalización lúdica de un proverbio, *más es el ruido, que las nuezes* en *El Libro de Buen Amor*. Propongo que tales proverbios pervertidos sirven como un anti-discurso que distorciona tanto la autoridad colectiva del refranero tradicional como la norma culta pero trillada de la cuaderna vía. Puesto que tales juegos lingüísticos son totalmente formulaicos y pan-europeos, es posible demostrar con analogías de otras lenguas cómo fueron interpretados por la comunidad de práctica lingüística del *Libro*.

Palabras clave: Proverbio, Proverbio pervertido, *Libro de Buen Amor*, Relexicalización, Refranero tradicional.

Abstract: In this study, an extension of my earlier contribution to the XIII Congreso of the AIH, I want to discuss the concepts of “relexicalization” and “perverted proverb” and to show the process of ludic relexicalization of a proverb in the *Libro de Buen Amor*, *más es el ruido, que las nuezes*. I propose that such perverted proverbs function as a antidiscourse that distorts both the collective authority of the traditional proverb and the written authority of the much [over]used *cuaderna vía* genre. Because such linguistic games are totally formulaic and pan-european, it is possible to demonstrate with analogies from other languages how they could have been interpreted by the work’s linguistic community of practice.

Keywords: Proverb, Perverted proverb, *Book of Good Love*, Relexicalization, Corpus of Traditional Proverbs.